

Textos de obstetricia utilizados en Venezuela en el siglo pasado y comienzos del presente

Dr. Oscar Agüero

Individuo de Número

En oportunidad anterior (1) escribimos: “Llama la atención que Razetti que siempre quiso edificar una medicina nacional, no recomendase como texto oficial de obstetricia, el libro que había publicado en 1869, Guillermo Michelena, con el título mal elegido de “Nueva teoría sobre el mecanismo del parto”, porque en realidad era un compendio global de embarazo y parto que, además, se adaptaba bastante bien al programa de obstetricia, elaborado por Nicanor Guardia durante sus años de profesor de 1863 a 1883”. En la última celebración del “Día de Razetti” —setiembre de 1997— se volvió a hablar sobre este tema y se hicieron comentarios y preguntas acerca de los textos de Cazeaux y de Ribemont-Dessaignes, recomendados o impuestos por los profesores de la época. Por ello, nos pareció de interés revisar algo de ese aspecto de la enseñanza obstétrica en Venezuela en el siglo pasado y a comienzos del siglo XX.

Aparentemente, José María Vargas no introdujo, ni propuso, ningún libro especial. Su biógrafo, Laureano Villanueva (2), al referirse a la Cátedra de Cirugía de la Universidad de Caracas, escribió: “Parte de esta asignatura era la enseñanza de la obstetricia; sobre lo cual nos ha dado un tratado completo para los estudiantes, y un Manual para las parteras, con un apéndice sobre las enfermedades de las mujeres y de los niños”. Estas aseveraciones son comentadas por Gutiérrez Alfaro y Archila (3) con las siguientes palabras: “Nos ha sido imposible confirmar la existencia del mencionado “Tratado”. En cuanto al “Manual”, hay una referencia sobre él en el acta de la sesión de la Facultad Médica de Caracas, del 22 de setiembre de 1827: “En la misma sesión se acordó designar al Doctor Vargas para que redactase una cartilla del arte de partear arreglada a la capacidad de las personas que se ejercitan en esta importante rama”.

Es lógico pensar que Vargas, entrenado básicamente en Edimburgo, hubiese recomendado un texto inglés, de los cuales habían ya varios de autores famosos, como el clásico de William Smellie (4), cuya primera edición apareció en 1752, y los de R Wallace Johnson en 1769 y T Denman en 1785.

La primera referencia específica a lo que ocurría en Venezuela (Figura 1), figura en el prefacio del libro de Guillermo Michelena (5), donde se lee: “De las obras francesas que he consultado, la de Cazeaux es la que me ha parecido compilar con más claridad, orden y precisión, lo que hay de mejor hasta hoy. Seguí varios de sus cursos particulares, y hoy me gozo en consagrar a la memoria de mi maestro y amigo esta nueva idea, en vía de la cual me puso su luminosa enseñanza. Cazeaux declara en el prólogo que tomó muchas ideas oídas a los grandes maestros, y les dio religiosamente sus nombres; pero él tenía el raro don de la claridad, de la concisión y de la sistematización razonada, y las presentó con tal lucidez y las armonizó tan bien con el cuerpo de la doctrina general, que su obra inutilizó la publicación de alguna grande obra muy ofrecida y muy deseada...”

Michelena fue profesor de la cátedra de “Medicina operatoria y obstetricia”, desde 1855 hasta 1863, de modo que fue él quien impuso el texto de Cazeaux en la Universidad de Caracas; opinión que se ve confirmada en las palabras de Nicanor Guardia, quien lo sucedió en la citada cátedra, escritas el 16 de enero de 1874: “Desde la creación de esta clase en 1855 se fijó como texto por la parte de cirugía operatoria la obra de JF Malgaigne y por la de partos la de Cazeaux, ambos no sólo llenaban las necesidades de la enseñanza en las dos ramas sino que siendo muy extensos por comprender todas las ramas accesorias necesitaban una gran contracción y un trabajo constante; estas dificultades aparentes se

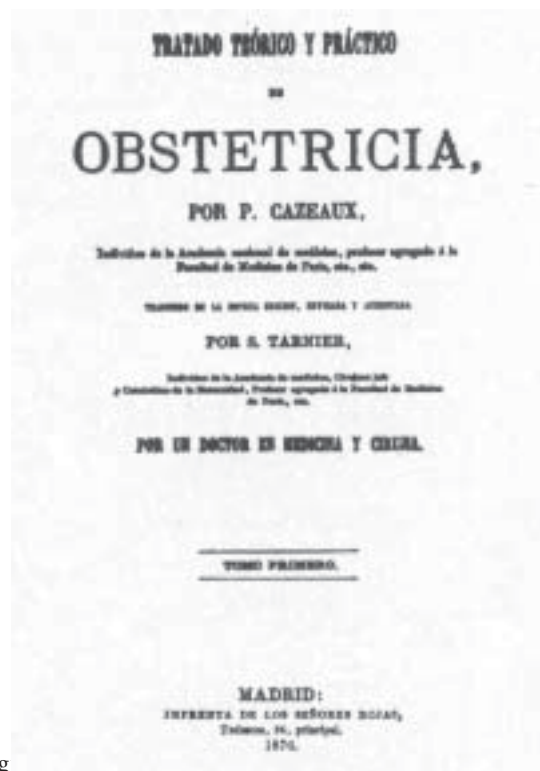
encontraban en la práctica más bien ventajosas y beneficiosas; por este motivo tanto el Señor Doctor Guillermo Michelena que me precedió en esta clase como el que suscribe no pidieron a la RJ de Inspección y Gobierno sobre cambio o modificación del texto. Además si después de 1855 no hubieran habido nuevas ediciones de estas obras sería necesario pensar en el cambio de ellas, para que los estudios estuvieran a la altura de la ciencia; pero no es así, de ambos se han hecho por más de una vez, con los aumentos y correcciones que las ciencias exigían” (cita en Bruni Celli (6).



Figura 1.

Del libro de Cazeaux se publicaron varias ediciones y revisiones (en la Biblioteca de la Academia Nacional de Medicina hay de los años 1856, 58, 67, 70, y 75) y traducciones a otros idiomas. La Figura 2 muestra la portada de una versión al español de la novena edición, publicada en Madrid en 1876, en la cual se lee un prólogo del eminente partero francés Etienne Stéphane Tarnier, quien se ocupó de su redacción, por muerte de Cazeaux, a partir de la séptima edición francesa aparecida en 1867: “En

nuestros tiempos envejece pronto un libro clásico; era imposible publicar esta nueva edición sin las modificaciones exigidas por los progresos de la ciencia; me dieron el encargo de prepararla y acepté este honor sin desconocer las dificultades que llevaba consigo. Yo no había sido discípulo de Cazeaux, pero sí estudiado por primera vez los partos en su libro, que había visto también en manos de todos mis condiscípulos y más tarde de mis alumnos. Así, pues, además de mis observaciones personales, había podido enterarme por otros de sus méritos en general y de los puntos subalternos que merecían alguna censura. Todo lo aproveché...



Fig

Se me dejó libertad para refundir el libro a mi sabor, introduciendo en él los cambios que me parecieron útiles, suprimiendo unos pasajes y añadiendo otros. Por respeto a la memoria de Cazeaux, se decidió que la edición se haría marcando con diferente letra el texto antiguo y las adiciones”. Sin embargo, más adelante añade: “El plan de esta

edición se halla tan modificado, que se le puede considerar como nuevo. He seguido el orden adoptado hace largo tiempo en mis cursos...". De esto puede inferirse que, en realidad, a partir de 1867, las ideas expuestas eran más las de Tarnier que las de Cazeaux.

A Razetti le fue obsequiado, en 1882, un ejemplar del libro de Cazeaux como "Primer premio de la Clase de Obstetricia;" pero, al encargarse, desde 1893 hasta 1896, de la cátedra de "Obstetricia, Ginecología y Pediatría", cambió el texto de Cazeaux por el "*Precis d'Obstetrique*" de A Ribemont-Dessaignes y G Lepage, cuya primera edición había aparecido en 1894 (Figura 3). Este era un libro voluminoso, de 1 324 páginas y 467 figuras, de las cuales 422 eran dibujos del mismo Ribemont-Dessaignes. En el prefacio, los autores agradecen al profesor Tarnier haberles inculcado la idea de escribir algo intermedio entre los "Tratados, muy completos, pero voluminosos y los simples Manuales". Agregaban que "Desgraciadamente era a la lectura de los Manuales que se limitaban la mayoría de los estudiantes".



Figura 3.

Archila (7) comenta este cambio de texto hecho por Razetti: "Conocedor de los más novedosos tratados de la época, lo primero que hizo al encargarse de la Cátedra fue recomendar a sus discípulos el *Precis d'Obstetrique* de Ribemont-Dessaignes et Lepage que había comenzado a publicarse en París en junio del mismo año de 1893, con lo cual suplantó el antiguo texto *Traité theorique et pratique de l'art des accouchements* por Pierre Cazeaux y el abreviado *Traité pratique d'accouchements* de Auvard, por una obra más moderna que ofrecía los progresos de la Obstetricia contemporánea de Tarnier y Pinard. Dado su excelente valor didáctico, las ediciones de Ribemont-Dessaignes se multiplicaron y en la Universidad Central continuó siendo consultado por los estudiantes de Medicina durante muchísimo tiempo".

Al lado de este libro, ya en el XX, circulaban entre los alumnos y médicos, otros de menor tamaño, como el "*Precis d'accouchement*" de Dubrisay y Jeannin, que hizo su aparición en 1903, y el "*Precis d'Obstetrique*" de Fabre, cuya séptima edición fue publicada en 1937. En 1907, comienzan a editarse en Francia, dos nuevas obras: una, pequeña, titulada "*Elements d'Obstetrique*", cuyo autor inicial fue Victor Wallich, sucedido luego por Edmond Lévy-Solal; otra, con cinco tomos, dirigida por P Bar, A Brindeau y J Chambrelent, cuya quinta edición, 1927, tuvo la dirección de A Brindeau. Ninguna de estas dos obras se difundieron mucho en Venezuela.

Insistiremos sobre que ni Nicanor Guardia, ni los que los sucedieron en la docencia (Guillermo Morales, Manuel María Ponte, Luis Razetti y David Lobo), utilizaron los conceptos obstétricos de Guillermo Michelena, como material de enseñanza, a pesar de la similitud del programa de obstetricia enseñado por Guardia y los capítulos del "Tratado de partos" de Michelena.

De Bruni Celli (6) reproduciremos los temas del programa de Guardia: "Órganos de la mujer que ocurren a la generación. De la gestación. Parto: fenómenos fisiológicos y mecánicos. Presentaciones y posiciones. Cuidados y asistencia que deben prestarse a la mujer y al niño en el trabajo y después del parto. Fenómenos consecutivos del parto. De la distocia: por causa del útero, de la pelvis o del feto. Enfermedades o accidentes que puedan complicar el trabajo y exigir los recursos del arte, como son la hemorragia, las convulsiones. Ruptura del útero y reumatismo uterino. Operaciones obstétricas vaginales, fórceps, sinfisiotomía. Operación cesárea

y embriotomía. Expulsión de las secundinas”.

Los grandes capítulos que expone Michelena son: Generación. Gestación. Enfermedades de las mujeres embarazadas. Parto (pelvis, perineo, parto prematuro, embarazo prolongado, parto a término, fenómenos fisiológicos —funcionales y mecánicos— presentaciones y sus mecanismos de parto, atención de la mujer intra y posparto, atención del niño durante el parto, fenómenos que siguen al parto, distocias de partes óseas y blandas y por el feto, hemorragias, eclampsia, operaciones obstétricas (versión, fórceps, sinfisiotomía, parto prematuro artificial, sinfisiotomía, cesárea, embriotomía), período placentario normal y complicado.

Como conclusión, creemos que puede afirmarse que se cometió una injusticia con este primer texto venezolano de obstetricia.

REFERENCIAS

1. Agüero O. Razetti y la obstetricia. *Gac Méd Caracas* 1993;101:157-159.
2. Villanueva L. Biografía del doctor José Vargas. Caracas: Imprenta Editorial de Méndez y Cía.; 1883.
3. Gutiérrez Alfaro PA, Archila R. Contribución de José María Vargas a la obstetricia venezolana. *Rev Obstet Ginecol Venez* 1954;14:223-229.
4. Smellie W. A treatise on the theory and practice of midwifery. Londres: D Wilson; 1752.
5. Michelena G. Nueva teoría sobre el mecanismo del parto. Nueva York: Imprenta de Hallet y Breen; 1869.
6. Bruni Celli B. Historia de la Facultad Médica de Caracas. *Rev Soc Venez Hist Med* 1958;6:1-412.
7. Archila R. Luis Razetti. Obras completas. Tomo V. Obstetricia. Caracas: Tipografía Vargas, SA.; 1967.

“Sillón vacante

Por muerte del doctor Manuel Dagnino, acaecida en la ciudad de Barranquilla el 1º de agosto del presente año, se declara vacante el Sillón XXIX de la Academia Nacional de Medicina.

Para aspirar a este puesto se requiere: ser Doctor en medicina de una Facultad venezolana; residir en la capital de la República; tener por lo menos cinco años de ejercicio profesional; ser propuesto por dos Individuos de Número a quienes el aspirante dirigirá una carta haciendo expresamente la solicitud y remitiendo un ejemplar o copia de cada uno de los trabajos científicos que haya publicado antes de la solicitud y una lista de los cargos científicos y docentes que haya desempeñado; obligarse a cumplir y respetar la Ley, los Estatutos, el Reglamento y todas las disposiciones de la Academia.

Los proponentes tendrán en cuenta, antes de hacer la proposición, la moralidad pública y profesional del candidato, sus años de ejercicio, sus resultados en la práctica, etc., teniendo presente que toda circunstancia o acto contrario a las prescripciones de la Deontología médica, inutiliza para ser miembro de esa Academia. De todo esto se hacen responsables los firmantes de la proposición.

Las proposiciones para llenar esta vacante se reciben hasta el 15 de diciembre del año en curso.

Caracas: 30 de setiembre de 1921.

El Secretario perpetuo,

L. Razetti”

Reproducido de la Gaceta Médica de Caracas 1921;28:334.